

Presidente del G9

Rector Vásquez: “Este gobierno se agotó en materia de educación superior”

Alerta que hay planteles con problemas financieros y acusa falta de visión en materia educativa y desconocimiento de la complejidad de los temas. “El debilitamiento del sistema escolar nos llegó a las universidades”.

Por **Jéssica Henríquez D.**

Molesto e incómodo con el rumbo que está tomando la educación superior en Chile está el rector de la Universidad Católica de Valparaíso, Nelson Vásquez.

El presidente del G9 (que reúne a las nueve universidades públicas no estatales que reciben aporte del Estado: las seis católicas, la Federico Santa María, la de Concepción y la Austral de Chile) hace seis meses que lidera al grupo que desde hace una década lucha por un trato igualitario con las universidades estatales argumentando el aporte que hacen a la producción de bienes públicos.

No le ha ido todo lo bien que quisiera en ese cometido. En el Presupuesto de la Nación 2025 no lograron resolver —por ejemplo— la desventaja que tienen al estar obligados a pagar IVA por los servicios que prestan, mientras que a los planteles estatales eso no se les exige, lo que les hace perder competitividad.

“La petición de una glosa para el fortalecimiento de las universidades del G9, tal como lo tienen las estatales, no lo logramos, así que vamos a insistir el 2025. Y tampoco logramos nada con el un fondo de 5 mil millones que está en el Ministerio de la Cultura y solo entrega recursos a uni-



versidades estatales”, señala.

Agrega que recurrieron a la ministra de Cultura, Carolina Arredondo, quien les dijo que el fondo no lo ejecuta ese ministerio, sino que Educación, que esta última cartera era la que transfería los recursos a las universidades. “Lo sorprendente es que cuando hablamos con el subsecretario de Educación Superior sobre esto, nos dijo que esa era materia de Cultura... Entonces, es bien irritante tener que ir para allá y para acá tras recursos, genera amargura, hay una sensación de maltrato”.

Pero, más allá de la situación de las universidades del G9, advierte que “las universidades en Chile se están debilitando, varios son los planteles que están con problemas financieros y de sustentabilidad en el corto plazo. ¿Y de verdad nadie lo ve? ¿nadie se da cuenta?”.

—¿Por qué se están debilitando?

—Hay varios factores. Por lo pronto, los efectos de la gratuidad que se traducen en déficit para las universidades. Súmele la obligación de la ley de Inclusión que no tiene ningún financiamiento adicional, que la calidad de la educación de la enseñanza media nos obliga a tener remediales cada vez más extensos y que el modelo de aseguramiento de la calidad vigente ya está superado, porque el incentivo está para que todas tengan que ser universidades complejas.

—Para lograr los 7 años de acreditación, que funcionan como sello de calidad...

—Exacto, pero bien sabemos que una universidad compleja para llegar a serlo requiere mucho tiempo e inversión, porque entre otras cosas se debe hacer investigación de alto nivel. ¿Se imagina que todas queramos ser universidades internacionales, como la Católica de Chile, que está entre las 100 mejores del mundo? Esa universidad tiene más de 100 años, tiene una madurez que se lo permite... pero las que tienen 30 años no tienen ninguna posibilidad aún. Hay muchas universidades muy buenas en pregrado que no necesitan ser complejas, pero como hoy los años de acreditación se ven como sello de calidad, todas van tras eso. Entonces es urgente rediscutir el sistema de aseguramiento de la calidad, porque el escenario cambió.

—Pero eso no explica todos los problemas de las universidades, hay varias con problemas de gestión.

—Y hay que poner foco en eso también. Está el rector o rectora por un lado y las juntas directivas por otro, que

autorizan y firman todo, por lo tanto los miembros de esas juntas también tienen responsabilidades en cómo se gestiona cada plantel. Pero esas responsabilidades están totalmente invisibilizadas. ¡Hay tanto que hacer en educación superior, tanto que abordar y mejorar, pero no pasa nada!

“No hay conducción”

Es crítico del gobierno en materia de educación, escolar y superior. “No tiene visión en esa materia, han implementado muchas medidas de parche, no han podido reencausar una política de gratuidad mal diseñada, la morosidad del CAE se descontroló producto de sus mismos anuncios de donación, ya no tiene margen de maniobra porque llegó al límite de gastos. No hay conducción, no hay horizonte, no hay perspectiva, no hay mirada de largo plazo, todo es reactivo”, reclama.

—¿Qué viene entonces?

—Se ve una situación muy compleja porque se generaron expectativas que no se cumplieron, pero lo peor es que hay mucha rigidez para el crecimiento y desarrollo del sistema. ¿Cuáles son los proyectos estructurales que ha presentado el gobierno en educación superior? El FES, que financia a los alumnos de educación superior, que tiene muchos cuestionamientos y en nada se hace cargo de cómo afecta a las universidades.

—**Pero hay algo más cercano que entiendo les preocupa mucho a las universidades: la fijación de aranceles en carreras de Salud, que debiera ser en abril.**

—Y no hay nada todavía. El mayor problema es que los aranceles que ya se fijaron en otras áreas no fue nada bueno para las universidades. Esa política de fijación de precios por gratuidad instaló una fuerte incertidumbre a las universidades que impacta en los proyectos de desarrollo de las instituciones.

—¿Cómo abordarlo entonces?

—Es que no hay una mirada estratégica sobre eso, ni siquiera hay capacidad en el Gobierno para pensar eso, entonces solo reaccionan sobre la marcha. Solo un dato para graficar la falta de visión: en la Católica de Valparaíso estuvimos un año generando un estudio sobre la implementación de nuevos requisitos para la selección de postulantes a nuevos profesores donde se sugieren 24 recomendaciones. Lo presentamos al ministro en marzo del año pasado... pasó todo 2024 y recién en diciembre el Gobierno tomó una decisión sobre la materia ¡nueve meses después!. ¿Y sabe cuál fue? Le pidió al Congreso que postergue la implementación de nuevos requisitos para que recién este año se aborde el tema. ¿En serio? ¿Y el impacto de retrasar la medida cuando ya sabemos que hay un desdoblamiento de profesores, que tenemos un problemazo ahí? Es indignante, hubo críticas de parlamentarios de gobierno y de oposición.

—¿A qué adjudica este tipo de deci-

siones?

—Desconocimiento de la complejidad de los temas. No solo no han tomado medidas oportunas, ni siquiera aportan al debate. Es solo retórica. Mire, la ministra de Ciencia (Aisén Etcheberry) que la acaban de nombrar vocera, estuvo un año yendo a las reuniones del Consejo de Rectores anunciando fondos basales para sostener la investigación de frontera, lo que valoramos enormemente. El Presidente Boric lo anunció al Congreso en la cuenta pública y lo ratificó en la Universidad de Chile. Pero cuando llegó el tema a la discusión parlamentaria, vemos que son \$3 mil millones para eso, que es un monto que no alcanza para mucho, pero que además lo sacan de otro fondo que ya estaba asignado para las universidades. Usted comprenderá que al menos es decepcionante. Y lo otro es que todos, ministros y subsecretarios, le echan la culpa de todo al ministro Mario Marcel... si hasta nos mandan a nosotros, los rectores, a hablar con él para convencerlo. Oiga, ese trabajo tienen que hacerlo los ministros y, si hay dudas, quien debe zanjar las cosas es el Presidente de la República.

“Hay mucha incertidumbre”

Alerta que “hoy el tema educativo en general está en una situación muy complicada. Entre el 90 y el 2010 había un modelo de desarrollo claro con políticas públicas coherentes, pero hoy no vemos de parte del Ejecutivo para dónde vamos. El debilitamiento del sistema escolar nos llegó a las universidades y eso es muy preocupante.

—**Usted es presidente del G9 y fue muy activo en la discusión del Presupuesto 2025 ¿Cuál es el ánimo de los rectores de planteles estatales?**

—Yo siento que hay desencanto, desilusión. Primero, porque creyeron en el fortalecimiento de las universidades del Estado, que si bien fue efectivo al principio del gobierno, debido a la complejidad que ello implicaba, debieron morigerar. Entonces las expectativas que tenían las universidades estatales no se han cumplido e incluso algunos rectores fueron críticos en el Congreso pidiendo que lo que se prometa, se cumpla.

—**¿Y cómo les fue con el Presupuesto en educación superior para 2025?**

—De mantención, no recoge los esfuerzos y desafíos que tenemos que cumplir. Si a eso le sumas la limitación estructural de que el crecimiento del país no da para más... Mire, la gran alternativa que se nos dio, sobre todo en materia de investigación, es que gestionáramos directamente con los gobiernos regionales para conseguir recursos. ¡Pero los gobiernos regionales tienen su propia agenda!

—**Les autorizaron nuevamente que retiren platas del Fondo Solidario...**

—Una medida de parche que da oxígeno, es cierto, pero con el alto riesgo que esos dineros vayan a gastos operacionales

de las universidades, lo que estresaría aun más la situación de los planteles los próximos años. Hay casos (de planteles) en que están destinando más de la mitad de los ingresos al ítem de personas, y eso, tarde o temprano, afecta la sustentabilidad. Ese es un tema no menor y la Superintendencia de Educación Superior que tiene facultades fiscalizadoras no ha detectado oportunamente situaciones críticas. Si ellos hubieran hecho estudios a los balances que presentan los planteles, se darían cuenta de la vulnerabilidad. Pero está mas preocupada de las denuncias que recibe que de la estabilidad financiera de las universidades.

—**Con todo lo que ha señalado, pareciera que el sistema universitario chileno está haciendo agua...**

—Mi temor es que el sistema de educación chileno, que es de calidad, está amenazado y nadie lo ve. Y eso tiene que ver con la falta de política pública y la forma en que se están gestionando las universidades. No se trata de más fiscalización, sino que el organismo fiscalizador se aboque a lo relevante del sistema.

—**Lleva 2 años y medio de rector y antes tuvo 12 años de vicerrector. Si mira en perspectiva la educación superior en Chile estos últimos años ¿qué ve?**

—Que las políticas educacionales del último gobierno de la Presidenta Bachelet, claramente hoy día están haciendo agua. La gratuidad no se pensó bien, lo mismo el tema de selección en los colegios y el tema de inclusión. Fueron políticas muy improvisadas a las cuales hoy estamos poniendo parches, porque los efectos son evidentes en el sistema escolar... Ni hablar de la Nueva Educación Pública, donde lo de los SLEP no funcionan como deberían. Hay una inercia tan grande ¡que ya nadie se conmueve! Mire, en el Consejo de Rectores hay mucha incertidumbre y temor ya no solo al ideario, sino a cómo técnicamente se implementa lo propuesto, porque el sistema tiene debilidades estructurales muy fuertes y se sigue viendo falta de dominio técnico. Si no retomamos rumbo, en educación superior vamos a tener problemas muy serios en lo financiero, gobernanza e innovación.

—**¿Usted espera un cambio de rumbo de este gobierno?**

—Yo creo que este gobierno se agotó en materia de educación superior, está superado por la realidad. Es muy difícil que pueda hacer una propuesta a fondo, no he visto la capacidad para hacerlo y no queda tiempo. Aun hay una lógica estatista, pese a que el Estado chileno en la actualidad tiene serias limitaciones no solo de financiamiento, si no de visión y capacidad técnica. Este Gobierno ha funcionado con visiones maximalistas pensando que pueden ejecutar todo bajo presión, pero hemos visto que incluso sus propios parlamentarios no los apoyan. En el FES, por ejemplo, no veo capacidad de avanzar en el proyecto tal como está. No hay capacidad política para eso.



En el Consejo de Rectores hay mucha incertidumbre y temor ya no solo al ideario, sino a cómo técnicamente se implementa lo propuesto”.



Las universidades en Chile se están debilitando ¿Y de verdad nadie lo ve? ¿nadie se da cuenta?”.